

Control del coriza en zonas afectadas

A. A. Bickford

(California Poultry Letter, 1979: 7, 1-3)

En esta época en que asistimos y estudiamos diversas enfermedades de nueva incidencia que han sido investigadas recientemente, parece inapropiado dedicar atención al viejo, cansado y repetido problema del **coriza infeccioso**. El hecho es, sin embargo, que las bacterias que provocan esta antigua enfermedad siguen apareciendo y preocupando a pesar de que conocemos mucho más sobre la misma que cuando fue descrita por primera vez en 1931, en que el *Haemophilus gallinarum* reveló muchos de sus secretos a los investigadores. Su **debilidad y extrema adaptación al pollo**, así como su incapacidad para sobrevivir fuera del hospedador, indicaron una forma real para controlarlo: el vacío sanitario.

Es evidente, que si se desea erradicar el coriza hay que empezar por eliminar a los portadores y pollos infectados. El coriza fue una de las enfermedades infecciosas que se cortaron en buena parte al introducir el sistema "todo dentro - todo fuera". Este sistema funciona bien y el coriza fue perdiendo importancia con el mismo, pasando a tener poco interés conforme la industria avícola ha ido progresando.

De esta forma, las integraciones y los complejos avícolas con muy diverso número de animales y diversas edades llegaron a estar exentas del *Haemophilus gallinarum*. Sin embargo, actualmente se ha presentado nuevamente en algunas granjas y centros avícolas de todo el mundo, demostrando que el coriza aunque sea un viejo enemigo, no por ello es un elemento a olvidar. En muchas zonas, esta enfermedad es más importante económicamente que otras afecciones más modernas y actuales, razón por la cual creemos vale la pena recordar de nuevo su problemática.

Resumen sobre el coriza

El coriza es una enfermedad que desde el principio presentó un problema de diferenciación, confundiéndose y complicándose con determinadas afecciones que tenían como eje los síntomas respiratorios: difteroviruela, pasteurelisis, deficiencia en vitamina A, bronquitis infecciosa, laringotraqueitis, etc. Incluso en muchas ocasiones el coriza sobreviene como una complicación de otras afecciones sépticas. Las infecciones puras por *Haemophilus gallinarum* se caracterizan por una rinitis de tipo medio, sinusitis e hinchazón de la cabeza, con alteraciones ocasionales de la tráquea, pulmones y sacos aéreos. El período de incubación dura de uno a tres días y el síndrome se propaga a través de las aves con tanta mayor facilidad cuanto peores sean las condiciones de manejo. La enfermedad puede persistir en una manada durante semanas o aún meses.

En los casos en que el padecimiento es más grave la enfermedad puede producir una depresión del estado físico, con disminución del consumo de pienso y agua. Las ponedoras pueden padecer un descenso de la puesta cifrado entre un 10 y un 40 por ciento, según gravedad.

Las complicaciones infecciosas pueden hacer variar notablemente el aspecto de la enfermedad.

El agente causal es un germen pequeño, gramnegativo e inmóvil; el germen crece perfectamente en condiciones microaerófilas —poco oxígeno— y necesita medios especiales para su desarrollo; posiblemente por causa de estas mismas exigencias, el *H. gallinarum* es muy sensible al medio exterior y a las condiciones exteriores al hospedador.



**Si os ocupais de Avicultura
debeis conocer el
BEBEDERO CAZOLETA MONTAÑA
M~73**

Avanzada tecnología en equipo avícola

MONTAÑA

MATERIAL AVICOLA MONTAÑA

Dr. Codina Castellví, 4

Teléfono 31 11 72

REUS (España)

TIAMUTINA[®]

una nueva era en
MYCOPLASMOSIS

NUEVO ANTIBIOTICO

CRD de los broilers.
Artritis mycoplasmica
de las aves.
Coriza de las gallinas.
Sinusitis y Aerosaculitis
del Pavo.
Neumonía enzoótica del cerdo.
Disenterias porcinas.
Leptospirosis.
Estafilococias.
Estreptococias.



© REG. T. M. SANDOZ BASILEA



LABORATORIOS REVEEX, S.A.

Constantí, 6 y 8 - Tels. 304629 - 306834 - telex 56852 RVEX E - REUS (Tarragona) ESPAÑA

stip

El germen es sensible, muriendo a las pocas horas fuera del pollo, siendo además muy susceptible a la mayor parte de los desinfectantes.

Algunos hallazgos de laboratorio han señalado una inmunidad cruzada entre los tres componentes celulares del germen: *lipopolisacáridos*, *endotoxinas* y *componentes capsulares*.

Sistemas para la prevención y control del coriza infeccioso en condiciones de campo

Las medidas sanitarias a adoptar pueden clasificarse en tres categorías o grupos.

- a) Óptimas condiciones de manejo,
- b) Buena utilización de los productos profilácticos y,
- c) Aplicación de buenas técnicas de manejo.

Sabemos que el sistema "todo dentro-todo fuera" es un factor de gran seguridad para eliminar el coriza infeccioso. Sabemos por experiencia que esta es una medida de gran valor y que garantiza unos buenos resultados. La alta seguridad significa un total y absoluto control de la contaminación microbiana y eliminación de las fuentes de infección —incluyendo aves y roedores—. Para extremar las medidas profilácticas se tendrá especial atención en el factor humano.

Si consideramos las posibilidades de vacunación, podemos decir que se han obtenido resultados esperanzadores; el mejor conocimiento de los componentes antigénicos del *H. gallinarum* y su respuesta inmunitaria posibilitan mejorar los resultados. Las bacterinas con gérmenes inactivados en ocasiones van bien pero muchas veces fallan y sus inconvenientes proceden de su falta de potencia, espectro reducido y escasa duración. Recientemente se han elaborado bacterinas cultivadas en caldos nutritivos que aparentemente mejoran el título nutritivo, lo que contribuye a ampliar el espectro de los inmunotipos de *H. gallinarum* y asegurar una eficacia mayor y más duradera.

Las vacunas vivas contra el coriza están en fase de experimentación y sólo pueden utilizarse en aves adultas y antes de alcanzar el pico de producción huevera.

El tratamiento del coriza incluye diversos antibióticos y sulfamidas; su eficacia viene dada generalmente por razones económicas. La medicación puede ser eficaz para reducir la gravedad clínica del coriza durante la fase más álgida o después de administrar una vacuna viva contra el coriza. En el criterio de la elección del medicamento se tendrá en cuenta el factor económico y coste del tratamiento. En los Estados Unidos, debido a las limitaciones legales para medicar las ponedoras por el problema de los residuos, se restringe al uso de la *eritromicina* y de la *tetraciclina* a dosis de **100 g./Tm. de pienso**.

La aplicación adecuada de los productos y técnicas de manejo puede sólo discutirse en base a los sistemas de que se dispongan:

A) Para operaciones "todo dentro-todo fuera"

1. Si se trabaja en condiciones de aislamiento estricto, no suele haber peligros graves con esta enfermedad.

2. Si se duda de la calidad del aislamiento y de las medidas de seguridad, pueden aplicarse diversos sistemas sanitarios complementarios como son las vacunaciones con bacterinas adecuadas a la zona, aumentar las medidas de higiene en el momento del pico de la puesta y medicar si aparecen los primeros síntomas característicos.

3. En zonas en las que haya un elevado riesgo es preciso adecuar las normas de seguridad e higiene al máximo, vacunando y revacunando en las condiciones establecidas.

B) Para operaciones con múltiples edades de las aves.

1. Si los lotes están exentos de coriza, mantener estas condiciones con toda firmeza.

2. Si aparece sintomatología de coriza, se investigará la posible presencia de gérmenes patógenos secundarios o complicantes y se empleará una bacterina frente a ellos a las 15 semanas.

3. Si es posible, preparar bacterinas con el germen patógeno autóctono aislado.

4. Emplear una medicación preventiva en cuanto sea necesario.